



!!! QUITARSE LOS SOMBREROS!!!

*El gran descubrimiento del siglo XX
La enseñanza obligatoria en la mujer, en
la ciudad de Écija*

En la ciudad de Écija
hay hoy un bando
que muchas mozas guapas
lleven marcado
En la mantilla
un letrado que diga;
gasto cartilla.

Le decía una rubia
á otra morena
porque te den cartilla
no tengas pena.
Porque hay que ver
que con eso sabremos
todas leer.

La Paca le decía
á la Melchora,
¿quién aprende tan vieja
á leer ahora?
Pues mi Bartolo
hace días que se halla
hecho un gran toro.



Muchas mozas solteras
y otras casadas,
pasaban en el pueblo
de muy honradas;
con las cartillas,
del rostro se han quitado
la mascarilla.



Con las luces eléctricas,
en los rincones
muchas niñas no pueden
darse lecciones.
Porque hay que ver,
que á lo oscuro le gusta
á todas leer.



Cuando vayan á examen
muchas mujeres,
pasarán los maridos
ratos crueles.
Pues los guisados
se pegarán y jieden
á cuerno quemado.



La mujer de Macario
dijo á Paquilla,
me ha pillado la guardia
sin la cartilla.
Esta le dijo:
¿Dónde está tu marido?
en el cortijo.

En San Sebastián hay hoy
cartilleras con paciencia,
que se hallan noche y día
rezando la penitencia.
Dan muchos suspiros
pidiendo á San Marcos
libre á sus maridos.



Dorotea y la chata
y la poco pelo,
cogieron sus cartillas
y sus pañuelos.
Y un municipal
las llevó todas juntas
á el hospital.



Los maridos inocentes
deben de ponerse alerta,
sino, no pueden pasar
sin tropezar con las puertas.
Y para esto ha de ser
el que tenga la cartilla
guardada de su mujer.



Lola, Bartola y Felisa
y Laura la piconera,
tomaron un temperante
con Micaela y Marcela.
Presas en la casilla
declararon que Gregoria
no tenía la cartilla.



Quisieron dar cartilla
á la Sinforosa
y dijo: se la dieran
á Ana y á Rosa.
¡No puede ser!.....
pues conmigo han estado
trabajando en somatén.

Pasaban tan campantes
de tapadillo,
unas niñas flamencas
sin las cartillas.
Fué una sorpresa,
delante de los novios
salieron presas.



Se ha descornado el velo
en las mocitas;
unas tienen cartilla
y otras cartita.
¡Quién lo pensara!,
que el maestro de escuela
las registrara.



Un caballo le dieron
á Trinidad
las mocitas carteras
de esta ciudad.
Era rabón
y este le ha salido
algo pingón.



La que tenga cartilla,
es cosa vista
que todas las semanas
pasa revista
de comisario,
y se lleva las perras
el boticario.



Ya no gastan caretas,
ni capuchón,
porque con las cartillas
dicen quien son.
De esta manera
no pasan tabardillo,
ni las viruelas.

La que quiera ser libre
gaste cartilla,
y tendrá tren pagado
hasta Sevilla.
Y de mañana
la examina el maestro
cada semana.



Si del examen sale
la fruta mala,
le largan pasaporte
para una sala.
Y si esta rabia,
le dan un antiorgástico
para la baba.



Hay maridos capaces
de hacer el oso,
porque con las cartillas
están furiosos.
Se han enterado
que su mujer la tiene
y están tostados.



Y la mujer le dice:
baja la frente
porque con mis trabajos
estás decente.
No me seas lelo,
yo quiero que te humilles
como un cordero.



La tartamuda Irene
el otro día
la pilló sin cartilla
la policía.
Y á esta le dijo
mi marido es ca... ca... brero
en un cortijo.

La que tenga cartilla
ó silabario,
visitará frecuente
al boticario.

Si este es galán
la mandará que reze,
á San Sebastián.



Le decía Fernanda
á su marido:
desde que tengo cartilla
estás aburrido.
Vé á un cuchillero
con el te contratas
y tendrás dinero.

La que pille la guarda
municipal
sin cartilla, la llevan
al hospital,
y examinada
le entregan la cartilla,
¡y está arreglada!



Con es'a me despido
de mis paisanas,
dedicarse más bien
á coger ranas.
Con las cartillas
descubrirán sus faltas
las pobrecillas.

Juan Martín González



Esta composición es propiedad de su
autor y nadie sin su consentimiento po-
drá reimprimirla.